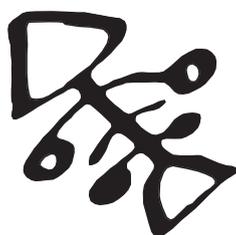


ARQUEOLOGÍA

*Alicia H. Tapia*¹
*Virginia G. Pineau*²
*Lía Pera*³
*Mabel M. Fernández*⁴



ESTANCIA LA MALVINA, VESTIGIOS DEL PRIMER ASENTAMIENTO RURAL EN EL EJIDO DE SANTA ROSA, LA PAMPA

LA MALVINA RANCH, VESTIGES OF THE FIRST RURAL SETTLEMENT IN COMMUNAL LAND OF SANTA ROSA, LA PAMPA

¹ Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Depto. de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Ruta 5 y Avenida Constitución, (6700) Luján, Buenos Aires, Argentina, aliciahtapia@yahoo.com.ar

² Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de mayo 217, 3° piso, (1002) CABA, Argentina, virpineau@gmail.com

³ Dirección Provincial de Patrimonio Cultural, Secretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, Bartolomé Mitre 85, (6300) Santa Rosa, La Pampa, Argentina, liapera@hotmail.com

⁴ Cíafic-Conicet; Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional La Pampa; Depto. de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Ruta 5 y Avenida Constitución, (6700) Luján, Buenos Aires, Argentina, mabelmfernandez@gmail.com

RESUMEN

En este trabajo se describen las actividades arqueológicas efectuadas en un sector del Parque donde se encuentra la Casa *Museo La Malvina*, ubicado en la ciudad de Santa Rosa, Departamento Capital, La Pampa. Las actividades desarrolladas se enmarcaron dentro de las premisas de la Arqueología Pública, dado que más allá de los objetivos de investigación de un proyecto arqueológico UBACYT, se planificaron y tomaron decisiones con diversas instituciones de la comunidad, tanto de índole académica como gubernamental (Instituto de Estudios Socio-históricos de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, Dirección Provincial de Patrimonio de la Secretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa y Dirección de Turismo Municipal de Santa Rosa). En la medida que se trata de un sitio fundacional de la actual ciudad de Santa Rosa, el estudio arqueológico estuvo orientado a generar conocimientos sobre los bienes patrimoniales y a promover un compromiso activo de la comunidad local con sus referentes históricos para la construcción de memoria colectiva. Con tal fin, se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1- recuperar los bienes patrimoniales del sitio a través de tareas de rescate arqueológico; y 2- transferir a la comunidad las características de los diferentes materiales recuperados y colaborar en las acciones de difusión.

Palabras clave: colonos postconquista, instalaciones rurales, referentes materiales, memoria histórica.

ABSTRACT

This paper describes the archaeological activities carried out in a sector of the natural Park where the La Malvina House Museum is located, around of Santa Rosa city, Capital Department, La Pampa. The activities developed were framed within the premises of Public Archaeology, given that beyond the research objectives of an UBACYT archaeological project, the decisions were planned and made with various institutions of the community, both academic and governmental (Socio-historical Studies Institute of the Faculty of Human Sciences- UNLPam, Heritage Directory of Culture Secretary of la Pampa Province, and Municipal Tourism Directory of Santa Rosa). Because it is a foundational site of

the current city of Santa Rosa, the archaeological study aimed to generate knowledge about heritage assets and promote an active commitment of the local community with its historical references and with the construction of collective memory. For this, the following specific objectives were proposed: 1- recover the heritage assets of the site through archaeological rescue tasks; and 2- transfer to the community the characteristics of the different recovered materials and collaborate in the diffusion actions.

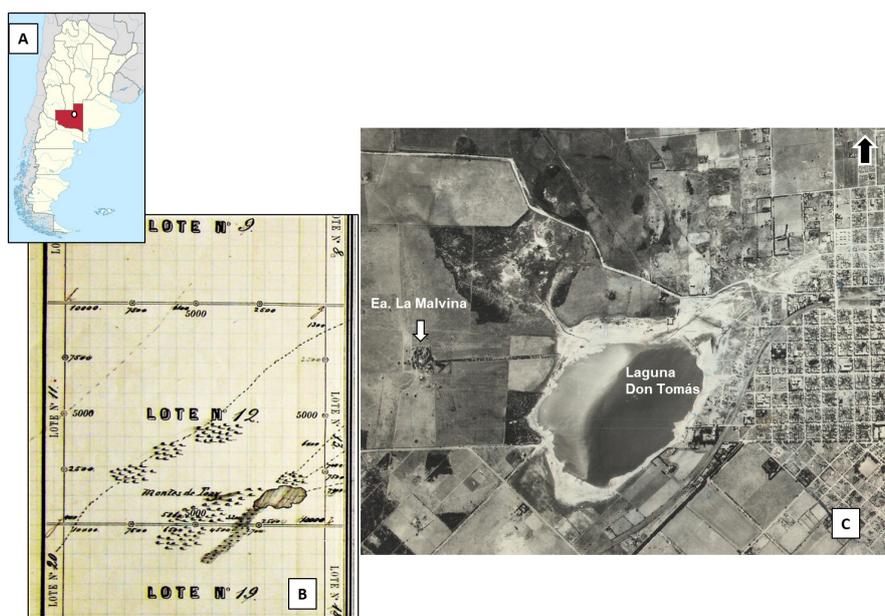
Key words: post-conquest settlers, rural installations, material references, historical memory.

INTRODUCCIÓN

Después de la “Conquista del Desierto”, el extenso territorio del que fueron despojados los pueblos originarios comenzó a repartirse entre quienes habían colaborado para la organización del ejército mediante el régimen de empréstitos, y entre los numerosos militares de carrera que con diferentes rangos jerárquicos integraron las divisiones comandadas por Julio A. Roca. Previamente al otorgamiento de tierras se efectuaron las mensuras de los llamados Territorios Nacionales de La Pampa, tarea que emprendieron diferentes agrimensores designados por el gobierno nacional con el objetivo de realizar el relevamiento topográfico de los terrenos y de registrar las condiciones que ofrecían para las actividades agropecuarias, tales como la forma del relieve, la presencia de agua dulce, las características del suelo y de la vegetación, las vías de acceso, etc. (García Palacios, 2005; Lluch, 2014; Martínez, 2013).

En 1881, a solo dos años de concluida la campaña militar, el agrimensor Joaquín Maqueda efectuó el amojonamiento y describió las características de la Sección II, Fracción D, lotes 9 y 12 (DGT-AM, 1881). Recorriendo el límite sureste del lote 12 Maqueda registró una laguna de agua dulce rodeada de monte y un cañadón con desagüe en ese cuerpo hídrico, que en la actualidad se corresponde con la denominada Laguna Don Tomás (Figura 1); también relevó 5 rastrilladas indígenas, dos de las cuales cruzaban el terreno en diagonal y tres de ellas convergían hacia la laguna desde el este. Respecto de las condiciones para la explotación agropecuaria expresó: *Este campo es de mui buena calidad por sus pastos, montes y aguadas* (DGT-AM, 1881).

Figura 1. A, ubicación del sitio Estancia La Malvina en la provincia de La Pampa, Argentina; B, relevamiento del lote 12 realizado por J. Maqueda (DGT-AM 1881); C, fotografía aérea de 1961, la flecha indica el casco de la estancia (DGC, 1961).

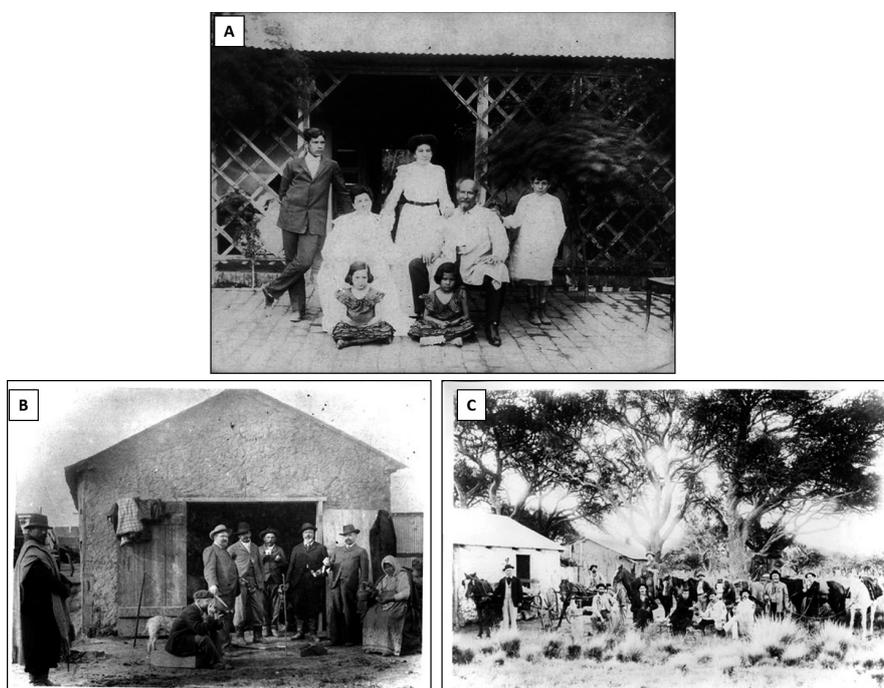


Concluida la mensura, en 1882 ambos lotes (20.000 ha) fueron otorgados al Coronel Remigio Gil por su participación en el ejército y poco tiempo después, en 1883, el flamante propietario acompañado de su suegro Tomás Mason y el General Joaquín Viejo Bueno inspeccionaron el extenso terreno (Lluch, 2012). Según consta en una carta que Tomas Mason envió a Pedro Olegario Luro, en 1885 el primero se instaló en la Estancia La Malvina (ELM) en calidad de socio y administrador de las tierras de Remigio Gil, quien estaba casado con su hija Malvina Mason (Figura 2). Con el objetivo de poner en funcionamiento el emprendimiento pecuario Mason trajo consigo 5000 cabezas de ganado y 20.000 lanares (De Petris, 2012)

Es posible que entre 1885 y el año siguiente se haya iniciado la construcción de la primera casa de campo y de otras construcciones vinculadas con las actividades agropecuarias, eligiendo para ello un lugar ubicado a casi 1000 metros hacia el Oeste de la laguna que

registró Maqueda, donde actualmente se ubica la Casa Museo La Malvina (CMLM). Dichas construcciones pueden ser consideradas las primeras que se instalaron en el ejido que actualmente ocupa la ciudad de Santa Rosa. El Coronel Remigio Gil y su familia visitaban esporádicamente la estancia, dado que la familia residía en Buenos Aires por los estudios de los hijos y otras actividades sociales. En la fotografía de la Figura 2, posan Remigio Gil y su esposa Malvina Mason junto a sus cinco hijos. A los fines de la investigación arqueológica interesa destacar la arquitectura de la galería y el frente con piso de ladrillos.

Figura 2. A, la familia de Remigio Gil y Malvina Mason en La Malvina. La imagen pertenece a la colección particular del Sr. Raúl Peralta y fue publicada en el Diario *La Arena* (Santa Rosa, La Pampa) el 16 de agosto de 2020; B, fotografía de 1891 que muestra una estructura rural construida con pared francesa en ELM; C, un asado en La Malvina realizado en 1896 para agasajar al sacerdote Fanchini, recién llegado a Santa Rosa. Las imágenes B y C fueron extraídas de la Fototeca Bernardo Graff, Colección Enriqueta Schmidt, Archivo Histórico Provincial, Santa Rosa, La Pampa.



Por su parte, además de controlar la producción pecuaria de las tierras, Tomás Mason ejerció otras actividades como la de Juez en el Juzgado de Paz y Registro Civil, que funcionó en La Malvina desde 1889 hasta 1892. En febrero de este último año Tomás Mason junto con otros vecinos realizaron la delineación espacial del futuro pueblo, que se fundó oficialmente en abril. También coincidiendo con el año 1892, un poblador llamado León Safontás se estableció por fuera del territorio de la estancia y el Juzgado comenzó a funcionar en la denominada Santa Rosa de Toay (De Petris, 2012; Lluch, 2012).

Dado las tareas que demanda un emprendimiento rural de magnitud como una estancia, para efectuar las tareas rurales en La Malvina sin duda se necesitó de una considerable cantidad de mano de obra. José De Petris (2012), señala la posible participación de una peonada formada por algunos criollos que se fueron aquerenciando y de familias indígenas, que a pocos años de la expulsión de sus tierras, volvían a instalarse en los espacios ancestrales como empleados rurales de los nuevos dueños terratenientes.

En una fotografía de 1894 donde posan los primeros pobladores de Santa Rosa, se indica la presencia del indio Juan Francisco Rosas con su familia, descendiente del linaje del cacique Raninqueo que estuvo relacionado con el cacique Pincén (De Petris y Vigne, 2000). A medida que el ejército se fue retirando de los territorios conquistados, aumentó el número de indígenas que comenzó a incorporarse a la población: en el censo relevado en 1895 realizado en la Sección II, se registraron 133 indígenas entre los que además de Juan Francisco Rosas estaba su hermano Mariano Rosas (homónimo del cacique ranquel Paignetrüz Güor), y de otro indígena llamado Puelán Pacheco, quien se habría instalado en La Malvina desde los primeros momentos (De Petris y Cazenave, 1998; De Petris, 2003; Hux, 2004; Salomón Tarquini, 2010).

También Mariano Rosas se incorporó como peón en La Malvina, después que fue dado de baja del servicio militar obligatorio cumplido en el Batallón de Artillería, que precisamente estaba bajo el mando del Coronel Remigio Gil. Al respecto, De Petris (2012) señaló que Mariano Rosas habría regresado a la pampa central en el invierno de 1886 instalando sus toldos en el “Monte Gil”, ubicado en la ribera NE de la actual Laguna Don Tomás, en el SE del lote 12 donde el

agrimensor Maqueda registró tres rastrilladas indígenas. Allí se asentó con su familia junto a la de sus hermanos Martín y Francisco Rosas y otros parientes. Su segunda esposa llamada Feliza Nantuy Paillagner fue reconocida por sostener férreamente la identidad ranquelina y difundirla a sus descendientes a través de emotivos cantos rituales (De Petris y Cazenave, 1998)⁵.

Paralelamente al asentamiento indígena en los alrededores de la estancia, fue desarrollándose el incipiente espacio urbano de Santa Rosa. Enriqueta Schmit, una de las primeras residentes que se dedicó a la docencia, indicó: *en el año 1895 el pueblo contaba con un total de 800 habitantes sin contar con los pobladores de las quintas y alrededores. Existían 150 edificios de material cocido, en su mayor parte encalados y unos 20 de pared francesa* (citado en Lasalle, 2012, p.70). Resulta de interés destacar que, para fines del siglo XIX, dada la aceleración en la construcción de edificios en el ejido urbano santarroseño, debieron existir hornos de ladrillos de producción intensiva.

El floreciente crecimiento arquitectónico derivó en el interés de reemplazar la primera casa de campo construida en La Malvina (Figura 2) por una nueva edificación. Según referencias que Marta Lanari (bisnieta de Tomas Mason) proporcionó a Raúl Peralta, residente de Santa Rosa interesado por la historia de la familia Gil - Mason, la primera casa *era vetusta: una serie de dormitorios con el baño en un extremo y el comedor y la cocina en el otro, dos simpáticas galerías* (Diario La Arena, Caldenia, 24 de marzo 2022). Según señaló Peralta, *la nueva casona se terminó de construir entre los años 1910 y 1912, por lo que una vez que estuvo en pie se demolió la antigua casa chorizo y también el resto de las construcciones que había alrededor*” (Diario La Arena, 25 de agosto 2020).

Las evidencias de esa antigua construcción -previa a la actual casona identificada como propiedad de Tomas Mason-, quedó

⁵ Como reconocimiento a su lucha por mantener vigente la cultura ranquel, mediante una ordenanza Municipal propuesta en 2013, se impuso el nombre “Feliza Paillané” a la calle que por el norte permite acceder a la Estancia La Malvina, la cual en parte rodea el área de la laguna Don Tomás. No obstante, en julio de 2022 Juana Vilas Rosas, lonko de la comunidad ranquel de Toay, solicitó al Consejo de Deliberante de Santa Rosa que rectifique el apellido erróneo que se le adjudicó a su abuela, dado que el correcto es Paillagner. <https://www.planbnoticias.com.ar/index.php/2022/07/11/>

sepultada en el terreno y en el olvido. Diferentes procesos tafonómicos producidos tanto por agentes naturales (erosión hídrica, pisoteo de animales, raíces, etc.) como agentes antrópicos (pisoteo de los visitantes del parque y circulación de vehículos) dejaron expuestos materiales constructivos en la superficie del terreno. Ante esta situación, en julio de 2020 se dio aviso a la Dirección de Patrimonio Cultural de la provincia y la Dirección de Turismo Municipal. De acuerdo con los resultados obtenidos en las tareas previas de prospección y relevamiento fotográfico realizadas por Lía Pera (2020, 2021), arqueóloga integrante del primer organismo, se convocó al equipo de investigadores que desde la perspectiva de la Arqueología histórica hemos venido desarrollando proyectos de investigación en el norte de La Pampa. De acuerdo con la documentación escrita, la cartografía y los registros de memoria oral disponibles, se planteó a modo de hipótesis inicial que tales vestigios aflorantes en el terreno cercano a la casona de Tomás Mason podrían vincularse con la primera construcción residencial de la Estancia La Malvina, donde antes de concluir el siglo XX Remigio Gil y su familia se alojaban cuando visitaban la estancia.

ELABORACIÓN CONJUNTA DEL PROYECTO Y LOS OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Las actividades de investigación se enmarcaron dentro de las premisas de la Arqueología Pública, dado que más allá de los objetivos de investigación propuestos previamente en dos proyectos arqueológicos UBACYT⁶, se planificaron y tomaron decisiones con diversas instituciones de la comunidad, tanto de índole académica como gubernamental. Al respecto, coincidimos con Virginia Salerno en que *“el potencial de la arqueología pública radica en entender la arqueología como una actividad social, situada, y que tiene lugar en múltiples contextos (históricos, políticos, económicos e institucionales)”* (Salerno, 2013, p. 9). En

⁶ Los dos proyectos UBACYT que incluyen la investigación de los procesos de poblamiento del norte pampeano se titulan “Arqueología del norte de La Pampa. Diversidad poblacional, cambio y persistencia de estrategias culturales” y “Abordaje arqueológico del paisaje rural en el noreste de La Pampa (1880-1930). Red de interacciones sociales a partir de materiales y vías de circulación” dirigidos por las Dras. Alicia Tapia y Virginia Pineau respectivamente.

este sentido, al momento de ejecutar las tareas de campo (incluso antes y después de las mismas) fue necesario discutir y llegar a acuerdos respecto a la realización de las tareas, así como también acerca de las formas de preservar el patrimonio arqueológico. En particular, se ha considerado de suma importancia no solo difundir las actividades realizadas y los conocimientos generados con la investigación, sino también promover la participación colectiva de los distintos agentes involucrados: investigadores, instituciones gubernamentales, trabajadores de la reserva natural, estudiantes y el público en general que realizan un uso social del parque. La incorporación de múltiples agentes no es ajena a la presencia de distintos puntos de vista respecto a cómo gestionar el patrimonio. Sin embargo, dicha participación resulta enriquecedora para promover el compromiso activo de la comunidad con sus bienes patrimoniales arqueológicos, su difusión y su cuidado.

De acuerdo con ello, se consideró relevante integrar los objetivos de investigación académica con el interés de la comunidad por rescatar y reconocer los bienes patrimoniales vinculados con la primera instalación pecuaria en ELM; en un espacio de monte abierto que actualmente ha sido declarado reserva natural y dentro de la cual la casa de Tomás Mason funciona como Museo (CMLM), condiciones que permiten complementar el patrimonio natural, cultural e histórico.

Mediante la tarea conjunta llevada a cabo entre investigadores e integrantes de los organismos de cultura y turismo provincial y municipal se elaboró un Proyecto para ejecutar acciones participativas de rescate, valoración, protección y manejo de los bienes patrimoniales en uno de los sectores de la reserva⁷. Como objetivo general se propuso recuperar y dar a conocer nuevos referentes patrimoniales identitarios y promover un compromiso activo de la comunidad local con su memoria histórica. Con tal fin, se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1- recuperar los bienes patrimoniales del sitio a través de tareas de rescate arqueológico; 2-

⁷ El proyecto *Revalorización y conservación de un espacio de memoria histórica. Vestigios de la primera estancia La Malvina* fue acreditado por la Secretaria de Cultura Provincial, la Dirección de Turismo Municipal de Santa Rosa y la Secretaria académica de la UNLPam. Para su sustentabilidad se contó con recursos humanos, materiales y financieros provenientes de diferentes fuentes: a- el apoyo logístico de la Dirección de Turismo municipal para el alojamiento del equipo de arqueólogos de la UBA y el desarrollo de las investigaciones en el terreno; b- el aporte de la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural para viáticos de comida y también de personal idóneo para efectuar las tareas arqueológicas y el relevamiento planimétrico; y c- los recursos económicos que disponen los dos proyectos de investigación subsidiados por la UBA.

transferir a la comunidad el conocimiento de los diferentes materiales recuperados, mediante estrategias de manejo y uso social educativo y turístico; y 3- promover la valorización de los bienes patrimoniales a través de tareas de difusión, tanto a nivel local como regional.

MATERIALES Y MÉTODOS

Además de contar con los informes previos de prospección y relevamiento realizados por Lía Pera (2020 y 2021), se efectuó la búsqueda de documentación cartográfica antigua disponible en la Dirección Nacional de Catastro de la provincia de La Pampa, correspondiente a la colección de “Libros azules” de los agrimensores nacionales y a las “Carpetas Amarillas” donde consta la adjudicación de tierras y las mensuras posteriores (DGT-AM, 1881, 1891). En la Figura 1B se ilustra la documentación correspondiente al primer tipo de documento analizado, en el segundo caso no se pudo localizar la documentación correspondiente a los lotes 9 y 12, aunque en las descripciones del lote 19 se mencionan inconvenientes producidos por errores en la marcación del límite norte, lindero con el lote 12, que debieron modificarse porque aumentaban la superficie del terreno a favor de Remigio Gil.

En la Dirección General de Catastro (DGC) se obtuvieron fotografías aéreas del área relevadas en el año 1961 y 1978. En la ampliación de dichas fotografías se observan espacios vacíos aproximadamente rectangulares, que corresponden a los lugares que habrían ocupado las primeras instalaciones rurales (galpones, corrales, depósitos, viviendas del personal, cisternas, etc.), y que para el momento del relevamiento fotográfico aéreo ya habían sido desmanteladas. Estas imágenes aéreas se contrastaron con imágenes satelitales actuales a los fines de identificar vestigios de antiguas estructuras y observar modificaciones en el terreno. De esta manera se registraron cartográficamente siete puntos como paso previo para identificar con GPS el lugar potencial de tales instalaciones durante las prospecciones en el terreno (Figura 3).

Figura 3. A, superposición de la fotografía aérea de 1961 sobre la imagen satelital (Google Earth, 2001), se indica la ubicación de siete estructuras fantasmas identificadas en los espacios cuadrangulares más claros, sin vegetación; B, ubicación georreferenciada en la imagen satelital actual de los posibles lugares donde habrían estado antiguas instalaciones rurales.



Para complementar la información obtenida con las imágenes aéreas y satelitales, se consideró de interés utilizar un equipo de drone con el objetivo de observar alteraciones en el terreno desde otra perspectiva. Para ello, se solicitó la participación del Centro de Producción Audiovisual de la UNLPam, cuyo director Guillermo González Schain y su equipo de trabajo aceptaron realizar el relevamiento en un sector indicado del terreno. A tales efectos se utilizó un equipo “Phanthon” 4 y también se registraron con cámara de video varias instancias de las excavaciones (Ver nota al pie N° 6).

Por otra parte, la arquitecta Liliana Steibel (Dirección Provincial de Patrimonio Cultural) realizó el registro planimétrico de las zonas intervenidas. También se entrevistó al Sr. Elías Berghin, actual residente de la ciudad de Santa Rosa, quien siendo niño vivió en la estancia con sus padres durante la década de los años '40, y proporcionó información de interés para analizar el estado de los vestigios y la información disponible sobre la distribución de estructuras en esos momentos.

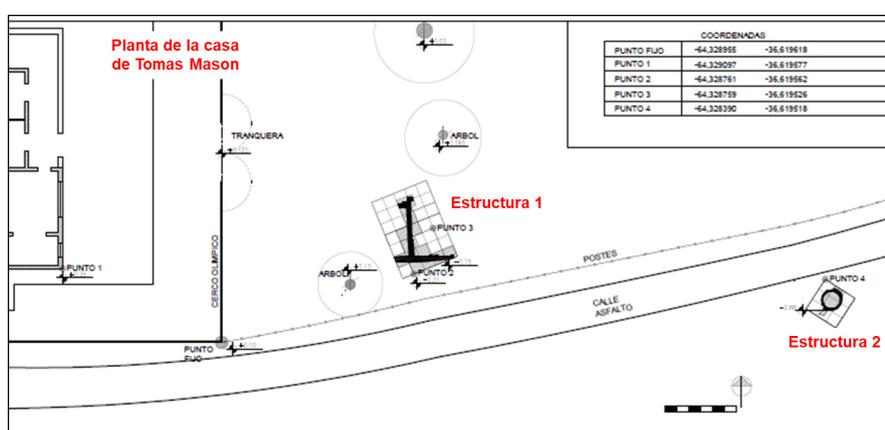
Los materiales arqueológicos recuperados entre los sedimentos fueron muy escasos, salvo las estructuras construidas con ladrillos. De estos últimos materiales se tomaron muestras para analizar y comparar las características de las pastas. En primer lugar, se efectuaron cortes frescos y observaciones con Lupa binocular Arcano de 20X. En segundo término, se realizó un análisis cualitativo por Difracción de Rayos X en INTI-CONEA (Departamento de Compuestos y Productos Inorgánicos) con el objetivo de identificar la composición química de los componentes. La determinación se llevó a cabo con un Difractómetro de Rayos X, marca Philips X' Pert PRO-MPD, en condiciones habituales.

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO

El trabajo de campo en el sitio ELM se efectuó en noviembre de 2021 y, de acuerdo con los datos registrados en las prospecciones previas, se plantearon dos áreas de trabajo caracterizadas por la presencia de diferentes tipos de estructuras (Figura 4). El sector del sitio más cercano a la CMLM donde se detectó el afloramiento en superficie de algunos ladrillos alineados fue denominado Estructura 1 (E1) y la

depresión circular del terreno con ladrillos calzados en las paredes, Estructura 2 (E2). Mientras que la primera zona de excavación en E1 se fue ampliando para descubrir lo que serían los cimientos de una vivienda, la segunda estructura delimitada de manera circular se trabajó buscando el muro que formaba el contorno de la depresión. (Figura 5).

Figura 4. Planimetría del sitio La Malvina realizado por la Arq. Liliana Steibel, incluye un sector de la planta de la casa de Tomás Mason (actual *Casa Museo La Malvina*) y la ubicación de las intervenciones arqueológicas en las estructuras 1 y 2.



Para avanzar en la excavación de los cimientos detectados en E1, inicialmente se planteó una cuadrícula de 3 x 3 m con sectores de 1 m² pero luego se fue ampliando la superficie de excavación hacia el oeste y hacia el norte, siguiendo la orientación de las hiladas de ladrillos que afloraban. Este procedimiento llevó a plantear nuevos sectores de 1 m² de los cuales se excavaron 21 siguiendo la línea de los muros. Se identificaron dos líneas de cimientos con orientación norte-sur y este-oeste que se cortaban de forma perpendicular a 90°. El ancho de los cimientos varía entre 50 y 53 cm y los ladrillos miden en promedio 35 x 18 x 4 cm. De acuerdo con este tamaño, para cubrir el ancho de las hiladas se colocaron dos ladrillos, oponiendo el largo de uno (35 cm) con el ancho del otro (18 cm). Para unir los ladrillos se utilizó una argamasa preparada únicamente a base de tierra y agua, sin otro aditivo.

Figura 5. A- Estructura 1 correspondiente a los cimientos de la casa de la familia del Coronel Remigio Gil; B y C vista de las excavaciones con alumnos de la UBA y de la UNLPam; D- Estructura 2 del pozo de molino calzado con ladrillos.



A los efectos de calcular la posible extensión que habrían tenido las líneas de cimientos, se tuvieron en cuenta las referencias de Marta Lanari sobre la distribución de los espacios que habría tenido la primera casa de campo de Remigio Gil: dos galerías una al frente y otra por detrás abierta al patio (puede observarse la salida al patio trasero en el centro de la Figura 2), y las habitaciones conectadas entre sí como en una “casa chorizo” con diferentes usos, tales como la recepción, los dormitorios y en cada extremo el comedor y el baño. Esta distribución coincide con las plantas de las viviendas rurales de fines del siglo XIX analizadas por Carlos Moreno (1994). De acuerdo con ello, se tendieron cordeles en línea recta siguiendo la orientación de las hiladas

al descubierto y sobre dicha línea se plantearon sondeos cada 2 m para registrar la posible longitud de los cimientos enterrados. A los 6 m hacia el este, desde el cruce perpendicular de las hiladas se observaron escombros y ladrillos alineados, de manera que bien podría tratarse de uno de los extremos de la casa, aunque entre los 2 y los 4 m solo se observaron escasos escombros. Se aplicó el mismo procedimiento hacia el oeste y en este caso se registró la continuidad de los cimientos a los 2 m, pero la presencia de un pino impidió seguir la hilada a los 4 y 6 m, en tanto que a los 8 m no se registraron hallazgos.

En cuanto a la intervención arqueológica en E2, también se planteó una cuadrícula de 3 x 3 m, abarcando la totalidad del perímetro del pozo circular que en superficie se observa hundido en el centro. El interior del pozo se trabajó retirando el relleno que fue utilizado para taparlo, y dentro del mismo se extrajeron algunos restos materiales de construcción tales como fragmentos de tejas y de ladrillos, listones de madera, fragmentos de planchas de zinc y deshechos de nylon, entre otros materiales modernos; aunque también se encontraron otros objetos que presentan rasgos diagnósticos más antiguos. La boca del pozo tiene un diámetro que oscila entre 1,38 y 1,42 m y se excavó dejando in situ la pared de ladrillos que lo recubre, unida por argamasa de barro sin cal ni polvo de ladrillo. El espesor de la pared de ladrillos varía entre 30 y 40 cm. En esta estructura el tamaño de los ladrillos utilizados es menor que el registrado en los cimientos, en promedio miden 32 x 12 x 4,4 cm. Se retiró el relleno del pozo hasta alcanzar una profundidad promedio de 80 cm, aunque la profundidad y el calce de ladrillos pueden superar los 2,5 a 3 m, según los datos que Sbarra (2015) refiere en su estudio de las aguadas y el molino.

ANÁLISIS DE LOS MATERIALES RECUPERADOS EN E1 Y E2

En la Figura 6 se ilustran los escasos materiales que se recuperaron al extraer los sedimento en E1 y el relleno en E2. En el primer caso, del sector 15 se recuperó un fragmento tubular de 6,5 cm de hierro muy corroído cuya funcionalidad no es posible determinar de manera macroscópica, pero que según observaciones efectuadas con lupa binocular podría tratarse de un clavo de cabeza circular. En el mismo sector se registró un fragmento de costilla de mamífero mediano junto

con algunas pequeñas astillas y en el sector 9 una pieza dental de *Bos taurus*. También en el sondeo realizado a 2m de la extensión de las hiladas, se recuperó un pico recto de recipiente vítreo de farmacia de tamaño mediano, que no presenta costura en el cuello ni en el cuerpo. Este rasgo remite a la técnica de confección mediante soplado de la pasta de vidrio, propia de los recipientes de fines del siglo XIX; un procedimiento en el cual se solían formar burbujas de aire tal como las que se observan en el fragmento de frasco encontrado y que se ilustran en la Figura 6 B. El pico ha sido colocado posteriormente, dado que en lupa binocular a 10X se observa una pequeña rebarba. Es de color transparente verdoso y se encuentra muy meteorizado, en un estado de descamación con aspecto tornasolado efecto que genera la humedad y otros factores del suelo.

Figura 6. A, hallazgos de la estructura 1 y D, de la estructura 2; en B se muestra la ampliación del fragmento de cuello correspondiente al frasco de farmacia, destacando la presencia de burbujas de aire propias del vidrio soplado y en C se indican las siglas y el número de calibre marcado en el culote o fulminante de la vaina.



En el relleno del pozo de la E2, se encontraron restos vegetales carbonizados cuya especie aún no se ha identificado y un culote de cartucho de cobre calibre 24 con vaina de cartón que fue disparado (Figura 6 C). Por el tipo de calibre chico se infiere que no se corresponde con armas de uso militar o de guerra, sino que fue utilizada en pistolones o bien escopetas para caza menor (perdices, patos y otras especies de aves, etc.). Teniendo en cuenta las características de la materia prima y las letras L y C, la pieza procedería de la fábrica denominada *Capsulerie Liégeoise Société Anonyme* (antigua firma *V. Francotte-May et Cie.*), localizada en Liege, Bélgica⁸. De acuerdo con la información que hemos obtenido sobre el periodo de fabricación de cápsulas de esta firma, es posible acotar un lapso de fabricación comprendido entre 1911 y 1968, aunque queda abierto el interrogante acerca de hasta cuando se fabricaron los cartuchos con culote de cobre y cuando se comenzaron a fabricar de latón⁹. La percusión del disparo se encuentra desviada del centro lo cual implica el uso de un arma con algún defecto mecánico o bien con desgaste por el uso.

También se recuperaron: 4 fragmentos de hueso largo de mamífero mediano con marcas de corte realizadas con un instrumento de filo metálico y astillas pequeñas no determinables; un fragmento de vidrio mediano muy meteorizado, tornasolado y con avanzado proceso de descamación (bajo lupa binocular se observan rayados en diferentes direcciones por efecto del pisoteo); y un fragmento de loza blanca sin decoración de vajilla fina (espesor de 2,78) mm de morfología no determinable.

⁸ Información obtenida por Walter Abal, colaborador externo del Proyecto.

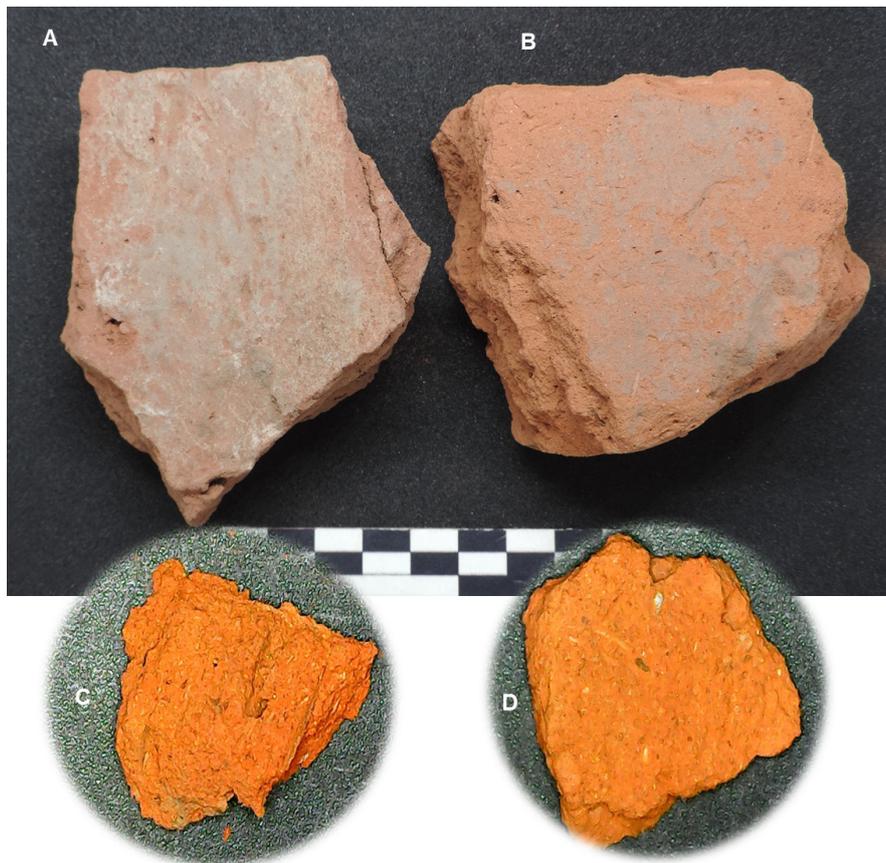
⁹ En 1843 la firma se llamó “Société Wasseige, Dewalque et Cie.” pero a partir de 1863 se cambió por el nombre comercial de “Capsulerie Liégeoise”. En 1867, sus nuevos propietarios Victor Francotte y Henry May le agregaron el nombre “V. Francotte, May et Cie.” En 1911, se convirtieron en “Société Anonyme Capsulerie Liégeoise” indicando que se trataba de la antigua V. Francotte et Cie. La compañía quebró en 1968 y se considera que la “V” en “V. Francotte” corresponde a “veuve” o viuda de Francotte, quien se habría hecho cargo de la firma después de la muerte de su esposo: <https://municion.org/ficha-07-014-cbc-050-0001/>

Se extrajeron tres muestras con textura compacta de la argamasa o mortero intersticial ubicada entre los ladrillos de la E1 y se realizaron tres cortes frescos que fueron observados con Lupa binocular Arcano de 10X para caracterizar las inclusiones de la pasta. Se identificaron componentes loésicos propios de los sedimentos locales, que incluyen fragmentos líticos de cuarzo, feldespatos, plagioclasas y algo de mica, pero no se distinguieron agregados de cal ni polvo de ladrillo, típicos de las argamasas que se generalizaron a mediados del siglo XIX en la construcción de las paredes, especialmente en las construcciones del ámbito urbano, pero no así en las hiladas de los cimientos (Pifferetti, 2017; Moreno, 1995; Schavelzon, 1991 y otros).

CARACTERÍSTICAS DE LA PASTA DE LOS LADRILLOS UTILIZADOS EN AMBAS ESTRUCTURAS

Dado que las estructuras excavadas fueron construidas para cumplir diferentes funciones, y que los ladrillos de una y otra exhiben macroscópicamente algunas características contrastables según el color, el tratamiento de la superficie y el tamaño, se plantearon interrogantes acerca de la existencia o no de contemporaneidad o sincronía en la fabricación de los ladrillos y en el tiempo en que ambas se construyeron (Figura 7). Para responder a esta cuestión se realizaron observaciones de la pasta en corte fresco (matriz, inclusiones y cocción) y se efectuó un análisis arqueométrico de los componentes químicos de la pasta mediante Difracción de Rayos X.

Figura 7. A, ladrillo de los cimientos de E1; B, ladrillo de la pared del pozo de E2; C, corte fresco en ladrillo de E1; y D corte fresco en ladrillo de E2.



En la Tabla 1 se indican las observaciones realizadas en la pasta de los ladrillos extraídos de E1 y E2, a partir de cortes frescos y mediante Lupa binocular Arcano de 10X. La composición de las pastas difiere solo por la mayor abundancia de fibras vegetales en el ladrillo de E1 y por la presencia de partículas de carbonato de calcio en el ladrillo de la E2 (inclusiones blancas que pueden observarse en la Figura 7D). Al respecto se indica que, según el *Inventario de Recursos Integrados de la Provincia de La Pampa, clima, geomorfología y Vegetación*, el sitio La Malvina se incluye dentro de la región oriental, en la subregión de las planicies con tosca y con marcada presencia

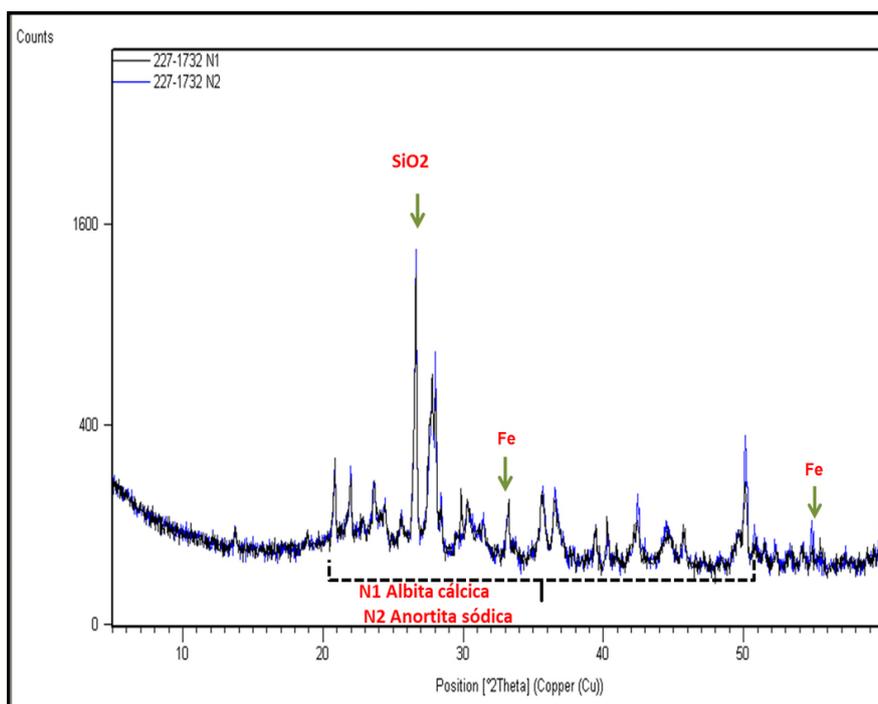
de Ca en la composición química del suelo (IRILP-INTA, 1980). Especialmente en torno de la laguna Don Tomás, por los vaivenes de avance y retroceso del nivel hídrico, afloran abundantes concreciones de tosca. En ambas muestras las inclusiones de fragmentos líticos en la matriz serían de origen natural, propios de la materia prima loésica local que también se observó en los componentes de la argamasa o mortero. En cuanto al tratamiento de la superficie, ambas muestras presentan alisado, pero la que corresponde a E1 presenta singulares marcas longitudinales acanaladas producidas por arrastre ejercido con los dedos en la pasta fresca (Figura 7A).

Tabla 1. Comparación entre los componentes de la pasta de los ladrillos de E1 y E2, según observaciones de los cortes frescos realizados con Lupa binocular a 10X. Para el análisis de la pasta se aplicaron los criterios analíticos publicados en Orton *et al.* (1997), Rice (1987) y Skibo (2015).

Atributos observados en corte fresco		Estructura 1	Estructura 2
Matriz	<i>Color</i>	anaranjado a rojizo intenso.	anaranjado a rojizo con granos pequeños de color beige
	<i>Textura</i>	fina a medio fina	muy fina
	<i>Porosidad</i>	ligeramente porosa a porosidad media.	porosidad media
Inclusiones	<i>Tamaño</i>	variable de muy fino (0,25 mm) a grueso (1,50 mm)	de fino 0,25 a medio 1mm
	<i>Tipo</i>	fibras vegetales, fragmentos de roca granítica, escasa hematita y dilución en diagrama dendrítico	fibras vegetales, fragmentos de roca granítica, escasa hematita y dilución en diagrama dendrítico. Probable inclusión de sedimento con carbonato de calcio.
	<i>Forma</i>	<i>fragmentos líticos</i> angulares y redondeados	fragmentos líticos angulares y redondeados
	<i>Densidad</i>	5% (0,5 a 2 mm)	5% (0,5 a 1mm)
Cocción		Oxidante homogénea completa	Oxidante homogénea completa

Por otra parte, en el INTI-CONEA (Departamento de Compuestos y Productos Inorgánicos) se analizaron dos muestras de las mismas piezas de las que se extrajeron los cortes frescos, con el objetivo de identificar la composición química de los componentes de la pasta. La determinación se llevó a cabo con un Difractómetro de Rayos X, marca Philips X' Pert PRO-MPD, en condiciones habituales. Si bien ambas muestras presentan similares componentes cristalinos de cuarzo (SiO_2), plagioclasas y escasa presencia de hematita (Fe_2O_3) tal como se aprecia en el diagrama de la Figura 8, se observan algunas diferencias entre los componentes de las plagioclasas. Mientras que la muestra de los cimientos (N1) se identificó como albita cálcica ($\text{NaAlSi}_3\text{O}_8$), la muestra de ladrillo del pozo (N2) corresponde a anortita sódica ($\text{CaAl}_2\text{Si}_2\text{O}_8$). Ante estas diferencias cabe preguntarse si son el resultado de haber utilizado sedimentos extraídos de diferentes fuentes de aprovisionamiento, o bien si se trata de un efecto producido en las plagioclasas por temperaturas diferenciales durante la cocción. Los especialistas han considerado que la variabilidad de ambos tipos de plagioclasas en el suelo loésico impide considerar fehacientemente que provengan de lugares diferentes. Por lo tanto, las diferencias observadas no resultan significativas para evaluar si ambas estructuras fueron construidas de manera sincrónica o corresponden a momentos desfasados cronológicamente. El estudio debería complementarse con otros análisis para identificar las variaciones en el contenido de hierro (EDAX) y las diferencias térmicas de la cocción. No obstante, las características diferenciales observadas en escala macroscópica (tamaño y tratamiento de la superficie) y en los cortes frescos permite considerar que la fabricación de los ladrillos para los cimientos y para el calce del pozo se realizó en diferentes momentos y con distintos fines.

Figura 8. Difracción de Rayos X, difractograma comparativo entre las muestras de E1 (N1) y E2 (N2). Se indican los picos similares de cuarzo y hematita, los restantes picos se diferencian no tanto por su intensidad sino por su composición, siendo albита cálcica la línea en negro y anortita sódica la línea en azul (Diagrama correspondiente al Informe enviado por el INTI).



DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La documentación escrita, cartográfica, fotográfica y oral proporciona evidencias que permiten corroborar la hipótesis inicial acerca de que los cimientos corresponden a la casa del Coronel Remigio Gil y su familia, construida a fines del siglo XIX como primer establecimiento rural en el espacio cercano a donde en 1892 se fundó la ciudad de Santa Rosa (Lluch, 1912). Entre tales evidencias también se incluyen algunos de los materiales del registro arqueológico recuperado, tal como es el caso de los ladrillos utilizados en la base de la vivienda;

si bien su tamaño no constituye un indicador fidedigno de mayor o menor antigüedad, tanto la composición de la argamasa utilizada para las juntas como el ancho de las paredes constituyen rasgos orientativos para ubicar cronológicamente el registro a fines del siglo XIX. Por otra parte, en el relato realizado por el señor Elías Berghin durante la entrevista, expresó que para el momento en que él vivió en el lugar (en los '40 cuando tenía entre cinco y seis años), no había ninguna construcción frente a la casa de Mason actual CMLM. Esta referencia a su vez coincide con el relato de Marta Lanari -antes ya mencionado- sobre la demolición de la casa original de Remigio Gil realizada en los primeros años del siglo XX.

En cuanto a la estructura circular revestida con paredes de ladrillos, dada su morfología se planteó el interrogante acerca de si su función hubiera sido la de un aljibe o de un pozo de molino. Al respecto, se discutió la plausibilidad de la primera alternativa teniendo en cuenta tres argumentaciones: 1-el pozo se ubica a unos 50 m aproximadamente del lugar que ocupaba la vivienda original, distancia poco eficaz al momento de acarrear varias veces al día el agua necesaria para las actividades domésticas; 2- los ladrillos están unidos por argamasa de barro sin revoque de ningún tipo, lo cual no constituye una construcción adecuada para acumular y mantener limpia el agua; y 3- si se tratara de una estructura para almacenar agua, las paredes podrían colapsar fácilmente por la disolución del barro. Por estos motivos se consideró más plausible sostener la hipótesis de que el pozo revestido se corresponde con la instalación de un molino que luego fue desmantelado.

Según Sbarra (2015) el uso de los molinos de viento en las estancias bonaerenses empieza a generalizarse a partir de 1890, pocos años después de la primera vivienda construida en el sitio ELM. A su vez, otra vía de introducción de los molinos en el territorio de La Pampa se vincula con la construcción de las estaciones ferroviarias a comienzos del siglo XX, donde también se hicieron cisternas para proporcionar agua a las locomotoras y pozos para molinos de viento. Ambos tipos de estructuras subterráneas fueron erigidas con paredes calzadas de ladrillos. Esta argumentación resulta de interés para discutir la existencia o no de sincronía entre la construcción de E1 y E2. Consideramos que por la composición mineralógica levemente

diferencial en la pasta y las variaciones observadas en el tamaño de los ladrillos (los ladrillos del pozo son más cortos, menos anchos y más altos) se trataría de materiales de construcción que fueron confeccionados en momentos y circunstancias diferentes. No se ha encontrado información sobre el tiempo en que habría funcionado el molino, pero queda claro que luego de un tiempo en que estuvo en desuso, el pozo se rellenó con sedimentos como prevención para evitar accidentes¹⁰, probablemente alrededor de la década de los '60 según se infiere por algunas fotografías de los '40 que se conservan en la CMLM. En las fotografías aéreas de 1961 y 1978 no se observa la presencia de un molino en el sitio excavado.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El hallazgo y la identificación de los cimientos de la primera construcción realizada en el lote 12 entre 1885 y 1886, previa a la fundación de la ciudad de Santa Rosa en 1892, constituyen un bien patrimonial de relevancia para la historia local y como tal merece ser conservado e incorporado al circuito de visitas en la Reserva Natural y Casa Museo La Malvina. De esta manera, los materiales arqueológicos junto con otros referentes patrimoniales naturales e históricos pasarían a formar parte de una nueva forma de uso social del patrimonio cultural del sitio. Para cumplir con este objetivo será necesario tomar decisiones comunitarias tanto políticas como económicas y jurídicas, que tiendan a considerar la necesidad o no de exponer las estructuras relevadas *in situ* y sobre las condiciones más adecuadas para su conservación, musealización y gestión. En

¹⁰ Son diversos los relatos populares que vinculan la existencia de antiguos pozos abandonados de ámbitos rurales con muertes trágicas de niños, mujeres u hombres cuyas almas sufrientes rondan en torno de esos parajes. El pozo de molino de La Malvina también tendría su ánima en pena, esta vez la narrativa se refiere a la muerte de un niño que habría sido arrojado al pozo por su madre, y algunos paseantes nocturnos habrían llegado a escuchar su llanto plañidero (comunicación personal de Daniela Acevedo y Juan Del Viso, ambos empleados de la Casa Museo La Malvina que colaboraron en los trabajos). Desde una explicación escatológica, la insondable profundidad de una estructura subterránea puede ser fácilmente asociada con lo sobrenatural, con la muerte y el temor a lo desconocido que genera ese otro mundo, el cual no puede ser visto ni reconocido como propio o natural (Salazar, 2014).

tal sentido, esta problemática nos interpela como arqueólogos involucrados desde el inicio de la investigación, dado que los materiales arqueológicos se han objetivado ante la comunidad, dejando en evidencia que existen nuevos bienes culturales. Esta cuestión nos remite a los debates que dentro de la disciplina se focalizan en las relaciones entre la arqueología como ciencia del pasado y las necesidades de la sociedad en el presente. A su vez, resulta ineludible preguntarse cuál es el rol que deberíamos asumir los arqueólogos en las discusiones comunitarias sobre el tratamiento del patrimonio y sobre las responsabilidades sociales y políticas que derivan de las actividades de investigación socialmente legitimadas (Ballart, 1997; Salerno, 2013).

Desde el abordaje de la Arqueología pública, cabe registrar y validar las múltiples interpretaciones o sentidos que los diversos integrantes de una comunidad van incorporando a la construcción del conocimiento de los bienes arqueológicos, enriqueciendo las representaciones del pasado arqueológico. Si bien pueden surgir conflictos sobre la formulación de las interpretaciones que se realicen del pasado y de las diferentes materialidades que se elijan para representarlo, tales disidencias manifiestan la diversidad de los grupos sociales incluidos dentro del mismo contexto sociohistórico, hecho que debe ser tenido en cuenta de manera ineludible. Al respecto, Salerno (2013) expresó:

En estos procesos la arqueología se presenta como una vía, entre otras, para generar conocimiento sobre el pasado (...) Los mismos contemplan las diversas formas en que se producen representaciones sobre el pasado arqueológico en función de contextos sociales e históricos específicos. En estos procesos las relaciones de desigualdad que median la producción de conocimiento sobre el pasado son un aspecto fundante y llaman la atención sobre el posicionamiento de los arqueólogos en los mismos. (Salerno, 2013, pp.18).

Además de establecer actividades participativas interinstitucionales e interpersonales durante la elaboración y la ejecución del proyecto de intervención arqueológica en el sitio Estancia La Malvina, también se considera relevante continuar

con la toma de decisiones conjuntas respecto de cómo realizar la comunicación pública de los conocimientos, condición necesaria para democratizar los resultados de la investigación científica con el objetivo de generar “visibilidad” y “accesibilidad” (Salerno, 2016). En tal sentido, se han desarrollado actividades de difusión donde los investigadores y los comunicadores de medios y del ámbito académico hemos interactuado produciendo conocimientos de los bienes patrimoniales relevados en el sitio desde diferentes perspectivas ¹¹.

Finalmente, a partir de la comunicación pública de los materiales arqueológicos recuperados en ELM, se espera impulsar el proceso de patrimonialización que implica la construcción social de una pluralidad de significados y la identificación colectiva con un pasado reciente, proceso que trasciende al conocimiento científico del registro arqueológico. En este sentido, los objetos materiales no son bienes patrimoniales por sus cualidades materiales intrínsecas (estéticas, históricas, simbólicas, etc.) sino por la pluralidad de valoraciones y sentidos que les adjudican los diferentes grupos sociales que integran la comunidad (Mariano y Conforti, 2013). A su vez, se trata de un proceso dinámico, donde de manera constante a lo largo de las generaciones que se suceden en el tiempo, se construyen y reconstruyen diferentes valores y significados. Por tal motivo, el proceso de patrimonialización del registro arquitectónico fundacional de la ciudad de Santa Rosa, recién ha iniciado una larga trayectoria de incorporación a la memoria histórica colectiva, pero aún se requiere ejecutar más acciones de difusión y gestión para que la dinámica del proceso no se detenga.

¹¹ En el ámbito académico las actividades participativas se difundieron en: 1- el *Primer Encuentro Internacional Ciencia Abierta y edición digital: miradas cruzadas Sudamérica-Francia*, diciembre 2021, Centro Cultural de la Ciencia, CABA; 2- la publicación de una reseña en el *Boletín del Centro de Estudios en Arqueología histórica* (41), 2-8, 2021; 3- una nota publicada en la Revista digital, *Contexto Universitario*, 2021, UNLPam, <https://contexto.unlpam.edu.ar/index.php/articulos/vinculacion/154-trabajos-arqueologicos-en-la-estancia-la-malvina>; y 4 -I un video elaborado por el Centro de Producción Audiovisual de la UNLPam, *Relevamientos arqueológicos en la Estancia La Malvina*, 2022, <https://tv.unlpam.edu.ar/videos/unlpam-tv-2022-programa-6/>. En el ámbito público se dieron a conocer las tareas arqueológicas durante la intervención en el sitio en varios artículos del Diario local La Arena (6 de noviembre 2021, p. 6) y en varias entrevistas radiales y televisivas.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de múltiples personas e instituciones. En primer lugar, las tareas arqueológicas fueron financiadas por los proyectos UBACyT «*Arqueología del norte de La Pampa. Diversidad poblacional, cambio y persistencia de estrategias culturales*» y «*Abordaje arqueológico del paisaje rural en el noreste de La Pampa (1880-1930). Red de interacciones sociales a partir de materiales y vías de circulación*» dirigidos por las Dras. Alicia Tapia y Virginia Pineau respectivamente. Por otra parte, la Secretaría de Cultura de La Pampa otorgó el permiso para desarrollar las investigaciones y brindó su apoyo a través de la Dirección provincial de Patrimonio Cultural a cargo de la arquitecta Elina Sáez. Desde este organismo la arquitecta Liliana Steibel colaboró con la realización de la planimetría del área de las investigaciones y la Dirección Municipal de Turismo de Santa Rosa a cargo del Mg. José Minetto, proporcionó apoyo logístico. La Universidad Nacional de La Pampa hizo posible el relevamiento con drone realizado por el CEPA y brindó apoyo institucional canalizado a través del Instituto de Estudios Socio-Históricos que gestionó un convenio con la Municipalidad de Santa Rosa.

Agradecemos a todos quienes participaron en el trabajo de campo: a los guardaparques y guías de la Casa Museo La Malvina, quienes además brindaron las instalaciones disponibles para el mejor desempeño de las actividades arqueológicas; a los y las estudiantes y graduados de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. También extendemos un agradecimiento especial a Walter Abal, cuya colaboración en logística fue de vital importancia para el desarrollo de las investigaciones.

FUENTES DOCUMENTALES

DGC- *Dirección General de Catastro, Santa Rosa, La Pampa.*

1961- Fotografías aéreas del lote 12

1978- Fotografías aéreas del lote 12

DGT-AM: *Dirección General de Tierras, Archivo de Mensuras de La Pampa*

1881- Sección II; Agrimensor Nacional, Joaquín Maqueda (libros azules); mensuras y descripción de los lotes 12 y 19.

1891- Archivo de Mensuras- Mapoteca (carpetas amarillas), Agrimensor Ramón B. Castro, Sección II, Fracción D, lotes 19 y 20.

BIBLIOGRAFÍA

Ballart, Josep. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

De Petris, José C. y Cazenave, Walter. (1998). La presencia indígena en Santa Rosa de Toay. En J. De Petris y W. Cazenave, *Crónicas ranquelinas*: pp-47-53. Santa Rosa, La Pampa: Departamento de investigaciones culturales.

De Petris, José C, y Vigne, Pedro. (2000). *Los rostros de la Tierra. Iconografía indígena de La Pampa, 1870-1950*. Santa Rosa, La Pampa: Ediciones Amerindia, Universidad Nacional de Quilmes.

De Petris, José C. (2003). *Gente de la tierra. Los que sobrevivieron a la conquista, con nombre y apellido. Censo de 1895. Pampa Central*. Santa Rosa: Ediciones de la Travesía.

De Petris, José C. (2012). Un viaje al país de los orígenes. En A. Lasalle y A. Lluch, *Por la justicia de nuestra pretensión. La capitalización de Santa Rosa, investigaciones, fuentes y relatos*, Vol. II (pp-47-62). Santa Rosa, La Pampa: Instituto de Estudios sociohistóricos, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam.

- García Palacios, Rodolfo M. (2005). Procesos de ocupación territorial, construcción y desarrollo del Territorio Nacional de La Pampa Central entre 1881/1910. *Acta Académica*; <https://cdsa.academica.org/000-006/583>. (Acceso:10 de agosto 2022).
- Hux, Meinrado. (2004) *Caciques Borogas y Araucanos*. Buenos Aires: Ediciones El Elefante Blanco.
- IRILP-INTA. (1980). *Inventario de recursos integrados de la provincia de La Pampa. Clima, Geomorfología y Vegetación*. ISAG- Buenos Aires: Instituto Salesiano de Artes Gráficas.
- Lasalle, Ana M. (2012). Relatos del pasado: petitorios y decretos en tiempos de la capitalización. En A. Lasalle y A. Lluch, *Por la justicia de nuestra pretensión. La capitalización de Santa Rosa, investigaciones, fuentes y relatos*, Vol. II (pp-63-72). Santa Rosa, La Pampa: Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam.
- Lluch, Andrea. (2012). Cronología (1862-1917). En A. Lasalle y A. Lluch, *Por la justicia de nuestra pretensión. La capitalización de Santa Rosa, investigaciones, fuentes y relatos*, Vol. II (pp-25-45). Santa Rosa, La Pampa: Instituto de Estudios sociohistóricos, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam.
- Lluch, Andrea. (2014). La economía desde la ocupación capitalista a la crisis del '30 y los años posteriores. En A. Lluch y C. Salomón Tarquini (Eds.), *Historia de la Pampa. Sociedad, Política, Economía, desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización (ca. 8000 AP a 1952)*, Tomo I (pp-116-143). Santa Rosa, La Pampa: Editorial de la Universidad Nacional de la Pampa (EdUNLPam).
- Mariano, Carolina Inés, Conforti María Eugenia. (2013). Del registro al patrimonio, un camino con curvas cerradas. Gestión del patrimonio arqueológico y comunicación pública de la ciencia. *Revista Colombiana de Antropología* 49 (1), 279-300.

Martínez, Mónica. (2013). Los pueblos del Desierto. Conquista, urbanización y puesta en producción del territorio de La Pampa, Argentina (1879-1930): https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14130/MARTINEZ_Monica.pdf?sequence=1 (Acceso: 15 de agosto 2022).

Moreno, Carlos. (1994). *Españoles y criollos, largas historias de amores y desamores. La casa y sus cosas 3*. Buenos Aires. Icomos. Centro para la conservación del patrimonio urbano y rural SIP-FAU-UBA. Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del urbanismo. Junta de Estudios Históricos de Cañuelas. Agencia Periodística CID, Diario del Viajero.

Moreno, Carlos. (1995). *De las viejas tapias y ladrillos 4*. Icomos. Centro para la conservación del patrimonio urbano y rural SIP-FAU-UBA. Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del urbanismo. Junta de Estudios Históricos de Cañuelas. Agencia Periodística CID, Diario del Viajero.

Orton, Clive, Tyers Paul y Vince Alan. (1997). *La cerámica en arqueología*. Barcelona, Crítica Arqueología

Pera, Lía. (2020). *Prospección en el predio de la Estancia La Malvina (Santa Rosa, La Pampa), 27 de julio de 2020*. Informe inédito elevado a la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural, Secretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Pera, Lía. (2021). *Prospección en el predio de la Estancia La Malvina (Santa Rosa, La Pampa), 15 de septiembre de 2021*. Informe inédito elevado a la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural, Secretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa.

Pifferetti, Adrián. (2017). La construcción con ladrillo asentado en barro. El caso de la ciudad de Rosario. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* 6 (6),47-57.

Rice, Prudence. M. (1987). *Potteryanalysis: A Sourcebook*. Chicago and London: TheUniversity of Chicago Press.

Salazar, Carles. (2014). *Antropología de las creencias. Religión, simbolismo, irracionalidad*. Barcelona, España: Fragmenta Editorial.

Salerno, Virginia. (2013). Arqueología Pública: Reflexiones Sobre la Construcción de un Objeto de Estudio. *Revista Chilena de Antropología* 27 (1), 7-37.

Salerno, Virginia; Picoy, María Celeste; Tello, Maximiliano; Pinochet, César; Lavecchia, Cecilia y Moscovici Vernier, Gabriel. (2016). Lo “público” en la arqueología argentina. *Chungara*48 (3), 397-408.

Salomón Tarquini, Claudia. (2010). *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población aborígen (1878-1976)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Sbarra, Noel H. (2015). *Historia de las aguadas y el Molino*. Buenos Aires: Letemendia Casa Editora.

Schávelzon, Daniel. (1991). *Arqueología histórica de Buenos Aires I. La cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.

Skibo, James. M. (2015). Pottery Use- Alteration analysis. En J. M. Marreiros et al. (eds.), *Use-Wear and Residue Analysis in Archaeology*, Manuals in Archaeological Method, Theory and Technique, (pp-189-198). Suisse: Springer International Publishing Switzerland.

Recibido: 23 de agosto

Aceptado: 8 de noviembre